

Tres
RETABLOS
para *Santa*
María



Ginés Ruiz Asensio - Lcdo. Bellas Artes

TRES RETABLOS PARA SANTA MARÍA



● Retablo de Jesús Nazareno. A sus pies está el Sagrario de la Iglesia de Santa María

TRES RETABLOS PARA SANTA MARÍA

Ginés Ruiz Asensio
Licenciado en Bellas Artes

INTRODUCCIÓN

El origen del retablo se remonta a la costumbre de los primeros cristianos de poner reliquias de los santos sobre los altares. Más adelante, al escasear este tipo de reliquias, empezaron a colocarse imágenes en forma de dípticos y trípticos, pero debido a la gran acumulación de utensilios litúrgicos sobre el altar, se optó por pintar las figuras del santo, de Cristo o de la Virgen sobre tablas que se colocaban en la parte frontal del altar hasta que, cuando el sacerdote empezó a celebrar la misa de espaldas al pueblo, no dejando ver el frontal del mismo, estas tablas se colocaron detrás y por encima del altar, para hacerlas visibles. Así es como surgió el retablo. La palabra retablo proviene del latín "retro-tabulum" que quiere decir tabla que se coloca detrás. Desde sus orígenes hasta hoy, el retablo ha ido evolucionando hasta convertirse en una gigantesca pieza de alabastro, piedra, mármol o madera que puede albergar ciclos completos de la vida de Cristo, de la Virgen o de los Santos, ocupando por completo toda la cabecera del templo.

Albox ha contado a lo largo de su historia con importantes yuntuosas piezas retabísticas que desafortunadamente, con el devenir de los años, han ido desapareciendo, siendo

sustituidas por otras de inferior valor artístico que son las que han llegado a nuestros días. De estas piezas antiguas solamente se conservan dos, el retablo de Jesús Nazareno, ubicado junto al presbiterio de la iglesia parroquial de Santa María, en el lado de la Epístola, de estilo barroco, atribuido al gran maestro Alonso Cano, el cual se encuentra gravemente deteriorado, siendo necesaria para su conservación y legado a las futuras generaciones, una restauración que permita devolverle su esplendor original y frene el deterioro propio que cualquier obra de arte sufre con el paso del tiempo; y el retablo que aún se conserva oculto detrás del actual altar mayor de la iglesia de Santa María. Es el primer retablo que tuvo este templo y fue realizado en estuco. Quizás debido a los materiales con los que se realizó, considerados poco nobles, nunca se le ha dado el valor artístico que debiera, pero después de trescientos años sigue siendo testigo mudo del devenir histórico de Albox. También sería interesante plantearse si sería conveniente recuperarlo algún día.

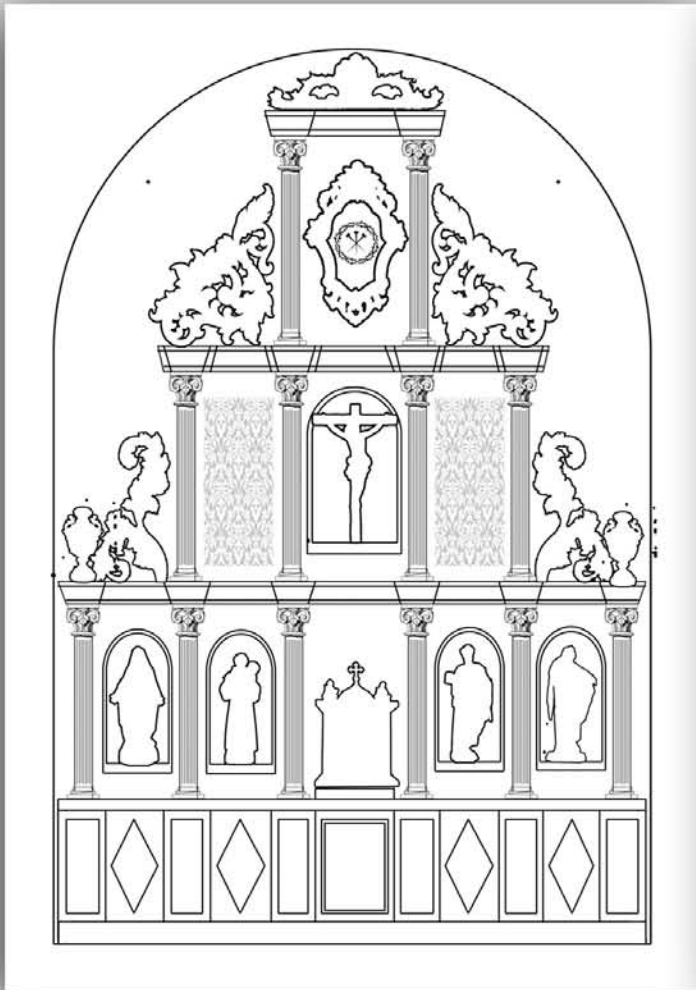
De este retablo de estuco y los dos que lo sucedieron en la capilla mayor o presbiterio de la iglesia parroquial de Santa María nos vamos a ocupar en este artículo, intentando aproximarnos a su historia y trazas artísticas.

EL PRIMER RETABLO DE ESTUCO.

Las medidas reformistas adoptadas por los gobiernos borbónicos a lo largo del S.XVIII tuvieron también aplicación en el ámbito artístico. A través de las academias y escuelas de Bellas Artes fundadas, sobre todo por medio de la Real de San Fernando de Madrid, se pretendió acabar con el estilo barroco e imponer el gusto clasicista que se practicaba en Francia e Italia, equiparando de esta manera el arte español con el de las naciones Ilustradas. Pero estas medidas no tuvieron el éxito esperado, hasta tal punto que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando denunció ante el rey Carlos III los abusos que se estaban cometiendo en todo el país tanto en obras civiles como religiosas, pues se seguía construyendo según los gustos del estilo barroco. Así el rey escribió a todos los obispos y cabildos dando órdenes de que le enviasen los proyectos de las obras que pensaban llevar a cabo para ser revisados por la Academia, siendo esta la que debería dar el visto bueno para poder llevarlos a cabo.

En medio de esta polémica sobre el estilo artístico que debían seguir las edificaciones en España, Albox cuenta ya con su recién estrenada iglesia de Santa María del Rosario, a la que había que dotar con la ornamentación necesaria para celebrar los cultos. El templo de Santa María se construyó entre los años 1718 y 1728 bajo la dirección de los Maestros Juan López de Robles y Alfonso Gutiérrez. Tiene planta de cruz latina; cubierta con bóvedas de cañón y cúpula con linterna en el crucero. En años posteriores se fueron adosando capillas privadas laterales que ampliaron a tres calles la planta del templo.

No será hasta 1736 cuando den comienzo las obras del primer retablo de este templo parroquial. El día diecisiete de abril de ese mismo año ante el escribano Francisco de Liria García se da lectura a la escritura por la que se encarga a don Francisco de Mesas la construcción de un retablo para "adorno y decencia" de la parroquial de la Villa de Albox. En dicha escritura se especifican cuales deben ser los materiales empleados para su construcción así como su diseño. Según figura en esta escritura de obligación el retablo debiera estar construido de yeso y ladrillo, en las cantidades necesarias para asegurar su resistencia y durabilidad en el tiempo. De ancho habría de medir lo mismo que el frontispicio del templo y de alto habría de llegar hasta la bóveda de lunetos de la cubierta. El primer cuerpo del retablo estaría compuesto por cinco calles separadas por seis columnas, abriendo nichos para colocar esculturas en las dos de cada lado, quedando la central para poner el sagrario de la iglesia. El segundo cuerpo estaría formado por tres calles separadas por cuatro



● *Recreación idealizada del retablo de Francisco de Mesas*

columnas y un nicho central en el que se colocaría la imagen del Crucificado, que por aquel entonces estaba puesto en el altar de la Virgen del Carmen. El tercer y último cuerpo estaría formado por dos columnas y un tarjetón en el que aparecerían insignias de la Pasión. Todo el conjunto estaría rematado por barras de flores.

Esta sería la descripción de la arquitectura de aquel primer retablo, pero también aparece reflejado en la escritura cómo debía de decorarse una vez acabado de construir. Las columnas debían ser todas estriadas y de estuco negro. Los nichos irían pintados de damasco y el resto de la arquitectura del retablo "según arte" empleando los colores siguientes: "azul esmalte, ocre de coletos y de Murcia, vermellon de el estanco, sombra de el viejo y carmin de pelotas y de ladrillo albayalde fino, verde cardenillo y negro de imprenta". Todos los filetes, molduras, medias cañas y talla de bulto y pintada ha de ser de color pajizo, de ocre de Murcia y incoria con su filete de carmín. En las paredes laterales de la capilla mayor, tanto en el lado de la epístola como en el del evangelio, se pintaría de la cornisa hacia abajo, una colgadura de color carmesí, y de la cornisa hacia arriba, en los lunetos, un sol y una luna.

El coste total de la obra ascendió a la cantidad de 2.500 reales de vellón, que le fueron suministrados a Francisco de Mesas según iban avanzando las obras del retablo y el resto una vez que concluyó el proyecto, el día 15 de agosto de 1736.



● *Retablo barroco que presidía la capilla mayor de la Iglesia de Santa María hasta 1936*

El resultado final no debió ser el esperado ya que tan sólo tres décadas más tarde comenzaría la construcción de un nuevo retablo de madera, esta vez al más puro estilo barroco, dejando oculto tras él la obra del maestro Mesas.

EL RETABLO DE MADERA

Con la llegada al obispado almeriense de D. Claudio Sanz y Torresen el año 1.761, se emprendió en Albox un amplio programa de reformas entre las cuales se encontraba dotar a la parroquial de la Virgen del Rosario de un nuevo retablo esta vez tallado en madera.

Emilio García Campra y Antonio Gil Albarracín, en su libro sobre la arquitectura de Albox en el S.XVIII, señalan como posible autor de este retablo a Francisco Antonio Testa, maestro mayor escultor del obispado almeriense, dadas las similitudes con otras piezas que realizara en la provincia, sobre todo con el retablo de la parroquia de La Encarnación de Veléz-Rubio. Si bien es cierto que existen notables parecidos en algunas partes de dichos retablos, también es verdad que hay otras que son totalmente diferentes y que siguen más las directrices que estableciera Jaime Bort en la edificación de la fachada de la Catedral de Murcia y otros muchos retablos para la misma capital. Destacar en especial el gran parecido que tiene este retablo de Albox con el de la iglesia de la Merced de Murcia.

TRES RETABLOS PARA SANTA MARÍA



- Interior de la Iglesia de Santa María tras la guerra civil. Impronta del retablo de estuco de Francisco de Mesas



- Sello para recaudar fondos para la construcción del retablo actual de la Iglesia de Santa María

La arquitectura del retablo de la capilla mayor de la iglesia parroquial de Albox presentaba sobre banco y sotobanco dos cuerpos diferenciados. Todo el conjunto estaba estructurado en tres calles y dos cuerpos. El cuerpo superior se adaptaba a la línea curva que formaba la bóveda. Las calles, separadas por columnas antepuestas de estilo corintio sostenían un frontón partido en la parte superior, sobre el que descasaban las figuras de dos arcángeles orantes. Al lado de las columnas centrales junto al tabernáculo se abrían hornacinas para albergar las imágenes de la Virgen del Rosario y la Inmaculada, esta última de trazas muy similares a la Inmaculada de Alonso Cano. En la parte inferior de la calle central estaba el impresionante tabernáculo dorado formado por parejas de columnas corintias que albergaban un manifestador de puerta cilíndrica. Los pares de columnas sostenían un frontón quebrado sobre el que se posaban las figuras de los Evangelistas. Todo el conjunto estaba cubierto por una cúpula cuya culminación era una alegoría de la Fe, apareciendo una figura que sostenía con su mano izquierda una Cruz y con la derecha un Cáliz. Esta misma calle central estaba cubierta en su cuerpo superior con un arco en derrame sobre el que situaba un Crucificado y a cada lado de esta imagen una representación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María orlados con ráfagas. Sobre el Crucificado aparecía el Espíritu Santo representado mediante una paloma orlada también de ráfagas. Todo el conjunto arquitectónico estaba profusamente decorado con golpes de hojarasca.

A excepción del tabernáculo central que sí llegó a dorarse gracias a aportaciones y donaciones de varios vecinos y familias de Albox, el resto del conjunto permaneció en el color de la madera. El hecho de que una parte del retablo sí llegara a dorarse y la otra no, no se debe al gusto de la época. Por una parte podríamos pensar que no hubiera medios económicos suficientes para completar la decoración del retablo, pero por otra, si tenemos en cuenta la normativa promulgada por la corte, que se ha mencionado anteriormente, por la que todos los proyectos debían ser sometidos al visto bueno de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con el fin de erradicar el estilo barroco en España, no es descabellado pensar que este proyecto no contara con el beneplácito de la Academia y se suspendiera el plan de reformas emprendido por el Obispo D. Claudio Sanz y Torres en Albox quedando inacabada la parte decorativa del retablo. Este retablo permaneció en la parroquial de Albox hasta el 1.936, año en que fue desmantelado y posteriormente destruido por completo pasto de las llamas.

RECONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA TRAS LA GUERRA CIVIL, EL RETABLO ACTUAL

Una de las consecuencias de la guerra civil española en Albox fue la desaparición de gran parte de su patrimonio artístico. Las diferencias ideológicas y políticas de la época se tradujeron en la destrucción de muchas obras de arte con la intención de aniquilar el contenido simbólico que éstas evocaban en determinados sectores de la sociedad del momento, ya que su significado iba más allá de los propios objetos.

Tras finalizar la guerra, oficialmente el 1 de abril de 1939, los templos, imágenes y objetos de culto tuvieron que ser restaurados, los que se salvaron, o reconstruidos, de la forma más parecida posible a los que había anteriormente, aquellos que desaparecieron durante la contienda. Desde todos los obispados de España se establecieron planes específicos para llevar a cabo esta labor reconstructiva. No debemos olvidar que el empeño por recuperar rápidamente el patrimonio religioso se debía a la propia ideología del Estado franquista y a la alianza establecida entre la Iglesia y la dictadura. Así la Falange se constituyó como pilar fundamental en la reconstrucción de los templos. También hay que tener en cuenta que nos situamos en una época de plena crisis post bélica, en la que se implantó un sistema económico en el que los cupones o cartillas de racionamiento eran el modo de subsistencia. Por lo tanto el bajo poder adquisitivo de la población era un factor a

TRES RETABLOS PARA SANTA MARÍA



● Proyecto del retablo realizado por Daniel Gutiérrez



● Imagen de la Virgen del Rosario destruída en la guerra civil

tener muy en cuenta a la hora de encargar las nuevas obras de arte.

Lo primero que se trató de recuperar fue la normalidad en el culto de las parroquias. En la de Santa María de Albox, cuyo retablo barroco había sido destruido por completo, se improvisó un retablo hecho a base de telas y los pocos objetos de culto que se habían salvado. En él se expuso al culto la imagen de la Virgen del Saliente, la única pieza de escultura que sobrevivió a la guerra en Albox. Mientras tanto se iniciaron las gestiones para realizar un nuevo retablo.

Así, siendo párroco de Santa María D. Andrés Martínez Segura se constituyó una comisión que se encargaría de gestionar todo el proceso que diera como resultado dotar al templo de un nuevo retablo de características similares al desaparecido durante la guerra. Los primeros pasos fueron encargar a Julián Ruiz Alemán (el tallista) el diseño del nuevo retablo para la parroquia de Albox. Julián Ruiz realizó un diseño neobarroco de trazas muy similares al retablo que hoy ocupa el presbiterio de la iglesia, y no sólo proyectó este retablo, sino también otros para ornamentar algunas de las capillas laterales del templo. Uno de los más significativos fue el proyecto para la capilla de la Virgen de las Angustias. Desavenencias entre el tallista y los miembros de la comisión encargada de llevar a cabo la reconstrucción de la iglesia hicieron que ninguno de estos proyectos se llevara a cabo por su diseñador, aunque si servirían de base para el proyecto que finalmente se llevó a cabo.

Por aquel entonces Pedro Sánchez, tallista y carpintero alboxense, se encontraba en Granada donde, atraído por el

mundo artístico de la ciudad, estableció amistad con el escultor y tallista Daniel Gutierrez. Fruto de esta amistad se le encargó al artista de Granada el proyecto de reconstrucción del retablo de la Capilla Mayor de la iglesia de Albox. Daniel Gutierrez se trasladó a Albox donde, basándose en el proyecto que hiciera Julián Ruiz, diseñó un nuevo retablo dando por fin comienzo las obras de reconstrucción. El proyecto sobre banco y sotobanco, se estructuraba en tres cuerpos. El primero estaba dividido en tres calles por seis columnas salomónicas con capitel corintio. En las dos laterales se abrían hornacinas para albergar las imágenes de San Francisco de Asís y San Roque. La calle central estaría formada por una gran hornacina formada por dos pilastras y cornisa lobulada para albergar el tabernáculo central o manifestador, en el que se colocaría el sagrario. El tabernáculo estaría formado por ocho columnas estriadas de estilo corintio agrupadas de dos en dos y colocadas sobre ménsulas. Entre estos pares de columnas se abrían vanos de medio punto que permitían ver el interior del tabernáculo en las exposiciones del Santísimo. Sobre las columnas una cornisa de trazas rectas y curvas, y sobre ella en el lugar de cada columna un pináculo de talla. La cubierta del tabernáculo estaría formada por una cúpula tallada y calada. Rematado todo el conjunto por la Santa Cruz.

El segundo cuerpo del retablo estaba formado en sus calles laterales por cornisas de trazos rectos y curvos. En la calle central, justo encima del tabernáculo, se abriría un camarín para albergar la imagen de la Virgen del Rosario. Dicho camarín estaría formado por dos columnas corintias adosadas y apoyadas sobre ménsulas y un frontón de trazos rectos y lobulados. El tercer cuerpo ocuparía sólo la calle central y en él iría un tarjetón rematado con cornisa curva y ornamenta-

TRES RETABLOS PARA SANTA MARÍA

ciones de hojarasca donde se colocarían tres esculturas formando un Calvario (un Crucificado, la Virgen y San Juan).

Estas son las trazas del proyecto que Daniel Gutierrez diseñó para el retablo de Albox, pero como veremos a continuación no llegó a realizarlo por completo, modificando también algunos de sus elementos. En 1.954, estando trabajando en Albox, ingresa por oposición como maestro de taller en el centro de enseñanzas medias y profesionales cesando así toda su actividad en Granada y trasladando su taller a Albox. Durante su estancia en Albox contó como colaboradores de su taller para la ejecución del retablo con Pedro Sánchez y Domingo Fernández, el portalobero, quienes tallaron algunas de las piezas que hoy forman el tabernáculo central. En 1956 cesa como profesor en Albox y es trasladado a Tarragona, dejando inacabado el retablo, del que sólo se había ejecutado el tabernáculo y parte de la calle central, habiendo sustituido las columnas salomónicas que dividen las tres calles por estípites, de los que sólo realizó los dos que hay junto a la calle central. Daniel Gutierrez es sustituido en el centro de enseñanza por Antonio López Lid, valenciano, quien ante la demora en la realización del retablo (han pasado casi veinte años desde la finalización de la guerra) y las dificultades económicas para poder terminarlo, se encarga de finalizar la obra de la mejor manera posible, realizando las dos calles laterales de cartón piedra, imitando las tallas de Daniel Gutierrez, dejando inacabado hasta hoy el tercer cuerpo del retablo en el que iría ubicado la representación del Calvario.

Finalmente a principios de agosto de 1.960 es bendecido el nuevo retablo de la iglesia de Santa María por el Obispo de la Diócesis D. Alfonso Ródenas García, siendo párroco de Santa María D. Federico Acosta Marín. Según recoge la nota de prensa publicada en Yugo por Francisco Fenoy "Gracias a Dios" fue la exclamación popular del pueblo alboxense al ver "por fin" terminada esta obra.



● Retablo actual de la Iglesia de Santa María



● Parte del retablo actual realizada por Daniel Gutiérrez

BIBLIOGRAFÍA

-GARCÍA CAMPRA, EMILIO / GIL ALBARRACÍN, ANTONIO: "La arquitectura de Albox en el S.VIII. El obispo almeriense D. Claudio Sanz y Torres y el Saliente". Editorial GBG.

-FRANCISCO S. ROS GONZALEZ: "La polémica sobre los retablos de estuco en Sevilla a finales del S.XVIII".

-ELÍAS HERNANDEZ ALBADALEJO: "Jaime Bort, un arquitecto Barroco" Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia. 1.990.

-Hemeroteca Provincial de la Diputación de Almería

-Testimonio oral de Domingo Reche Moreno, "El Portalobero".

● Nota de prensa de la bendición del retablo, 7-08-1960

